

Cuidado: no confundir palabras con cuernos de chivo.



SÁBADO 4 DE OCTUBRE DE 2008

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■



Aflora disputa por comisiones entre consejeros electorales

■ El IFE aprueba papelería para los comicios de 2009

ALONSO URRUTIA ■ 14 y 15

Bloquean bancos en Guerrero en protesta por la alianza educativa

■ Profesores rompen pláticas con funcionarios; analizan boicot a elecciones locales

DE LOS CORRESPONSALES ■ 40 y 41

Llevarán al cine *Noticia de un secuestro*, de García Márquez

■ Entusiasmo a Salma Hayek protagonizar la cinta, afirma Epigmenio Ibarra

JORGE CABALLERO ■ 9a

Debe disculparse España ante AL, dice Jordi Savall, músico catalán

ARMANDO TEJEDA Y PABLO ESPINOSA ■ 4a

hoy



columnas

DESFILADERO • JAIME AVILÉS	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ	17
MÉXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	26

opinión

JORGE DURAND	19
GUSTAVO LEAL F.	19
MIGUEL CONCHA	20
ILÁN SEMO	20
GUSTAVO GORDILLO	27
BERNARDO BÁTIZ	38

Unasur, testigo comprometido con Bolivia

Impedir la desestabilización en Sudamérica, entre las metas del organismo: Bernardo Álvarez

■ ROSA ROJAS

Corresponsal

LA PAZ, 2 DE OCTUBRE. La función de los observadores de la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur) en el diálogo que se ha venido desarrollando en Bolivia entre el gobierno del presidente Evo Morales y los prefectos opositores de Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando “no es la de una mediación entre partes, es la de un testigo comprometido con el gobierno y con el pueblo de Bolivia”.

Así lo explica a *La Jornada* el diplomático Bernardo Álvarez Herrera, hasta el pasado 11 de septiembre embajador de Venezuela en Estados Unidos y ahora comisionado directamente por el presidente venezolano Hugo Chávez en la misión de Unasur para el diálogo político que busca la firma de un gran acuerdo nacional entre los bolivianos.

En las mesas de diálogo que se habían desarrollado desde el 18 de septiembre en la ciudad de Cochabamba para buscar la pacificación del país —hasta este miércoles, cuando los prefectos opositores lo dejaron en suspenso en protesta porque la justicia detuvo a un dirigente cívico acusado de terrorismo y sedición— los comisionados de Unasur han sido observadores; es decir, afirma el entrevistado, “no cumplimos una mediación entre partes, aquí hay un gobierno y unos prefectos que tienen sus ámbitos de acción y existen unas leyes y existe una realidad política”.

Álvarez, de 52 años, busca aclarar esa idea: “normalmente la comunidad internacional tendía a intervenir en una situación como de tratar de mediar entre partes, y a veces muchos sectores de nuestros países utilizaban a la comunidad internacional precisamente para eso, para lograr un reconocimiento de partes, y tú sabes que en el ámbito internacional eso tiene unas implicaciones muy particulares.”

“Nosotros mismos en Venezuela vivimos ese proceso en donde hubo gran intervención de la comunidad internacional; no existía Unasur en ese momento, y para nosotros fue un poco desafortunado que después de meses de un diálogo la misma oposición volvió a desestabilizar al país con un paro y, más que un paro, un sabotaje petrolero que hicieron al país y



Bernardo Álvarez, ex embajador de Venezuela en Estados Unidos, fue comisionado por el presidente Hugo Chávez en la misión de la Unión de Naciones Sudamericanas para buscar la firma de un gran acuerdo entre los bolivianos ■ Foto Cristina Rodríguez

que nos causó un gravísimo problema. Pero, en todo caso, hemos estado observando este diálogo en la función de un testigo comprometido.”

Esta misión se desarrolla además en el contexto de un mandato que se hace “para fortalecer, para ayudar y para apoyar al gobierno constitucional de Bolivia, además estableciendo unos principios muy claros en relación con la negativa de cualquier tipo de sedición, de golpe civil o militar, de división del país, del irrespeto a las instituciones y de devolución

inmediata de todas las instalaciones confiscadas (por cívicos y autoridades prefecturales) y, por supuesto, planteando la idea del diálogo”.

Puntualiza: “algo muy importante con relación al diálogo es la interpretación que nosotros tenemos y que la hemos planteado en el contexto de Unasur, que es que el diálogo es permanente, el diálogo político precisamente, no estamos hablando de partes, se dialoga con todos”.

—Pero ahora los prefectos decretaron una suspensión.

—Claro, tendrá que ser el gobierno el que tome la decisión frente a esto, pero nuestra opinión es que el diálogo sigue; la *Declaración de La Moneda* (emitida en Chile el pasado 15 de septiembre después de una reunión de los jefes de Estado para analizar la crisis que vive Bolivia) es clarísima: el diálogo político es un diálogo abierto, no es un diálogo con unos determinados actores, el escenario del diálogo es Cochabamba ahora, pero puede ser otro y puede haber otros actores que participen en el diálogo, y nuestra responsabilidad, primero con el mandato de nuestro presidente y segundo con el gobierno y con la sociedad boliviana, es acompañar cualquier iniciativa de diálogo.

Enfatiza que la citada resolución de Unasur “fue histórica, porque siempre la participación internacional era como *post mortem*, al final de todo, y la gente en lo que estaba era contando los muertos”.

En Bolivia se interviene antes y se establecen dos comisiones además de la que acompaña el diálogo político: una para investigar la masacre de Pando (que el miércoles llegó a ese departamento para iniciar sus labores) y otra para apoyar al gobierno de acuerdo con sus requerimientos en recursos materiales, humanos, técnicos especializados...

Explica que la segunda es porque “en nuestros países se fue debilitando tanto el Estado que prácticamente todo el control de los recursos cayó en manos privadas; entonces los sectores privados que tienen control sobre determinados aspectos medulares de la vida social pueden utilizar el manejo de esos sectores para generar una situación de desestabilización política o incluso para terciar, vamos a decir así, en el debate político”.

En Venezuela, agrega, así ocurrió. Allá utilizaron tanto las empresas privadas como, básicamente, las petroleras privadas y la estatal para parar el país.

“Los gerentes de las petroleras, no por ninguna razón técnica ni patronal ni salarial, sino porque no querían que Chávez siguiera siendo presidente de la república y pedían su salida” realizaron paros.